

AGENCIAS NOTICIOSAS OCCIDENTALES

La crítica acerca del dominio que tiene Occidente de la Comunicación Internacional, ha provocado un llamamiento a fin de que se implante un Nuevo Orden de la Información Mundial, dice el autor de este artículo, que le fue encargado por la United States Information Communication Agency (USICA). Sin embargo, destaca el autor, un estudio profundo y voluminoso del asunto ha sacado en conclusión "que las agencias noticiosas occidentales ni dominan las noticias internacionales ni perjudican al Tercer Mundo".

Robert L. Stevenson

Se pueden presentar dos puntos para ilustrar la importancia de las agencias noticiosas occidentales en el debate sobre las comunicaciones internacionales. Hace unos pocos años, la Associated Press (AP) hizo un estudio que sacó en conclusión que fuera de los Estados Unidos, en todas las demás naciones sus noticias son leídas, oídas o vistas por 1.000 millones de personas. Pocos años después, una declaración de Visnews, una de las principales empresas distribuidoras de películas noticiosas para televisión, afirmó que su material se presentaba casi en el 99 por ciento de todas las pantallas de televisión en el mundo.

La AP, que tiene su casa matriz en la ciudad de Nueva York, es casi por definición la organización distribuidora de noticias más grande del mundo. Y en el campo rápidamente creciente de películas noticiosas para televisión, la Visnews, de la Gran Bretaña, ocupa la misma posición dominante. Esas dos organizaciones —y un pequeño número de empresas similares— son objeto de gran parte de la crítica de dominación occidental en cuanto a las comunicaciones internacionales, lo cual ha provocado que se haga un llamamiento a fin de que se implante

un nuevo orden de información mundial.

LAS AGENCIAS OCCIDENTALES

En la inundación de palabras y fotografías que se vierte día a día en todo el mundo, sobresalen siete organizaciones: la Associated Press, la United Press International (UPI), Reuter, Agence France Presse (AFP), Visnews, UPITN y la Columbia Broadcasting System (CBS). Las cuatro primeras son bien conocidos gigantes del mundo de las noticias con base en los Estados Unidos, la Gran Bretaña y Francia. Las otras, probablemente un poco menos conocidas, desempeñan un papel similar como principales distribuidores de películas noticiosas para televisión. Las tres cuartas partes de Visnews son de propiedad de la Reuter y de la British Broadcasting Corporation, teniendo menos acciones empresas radiotransmisoras canadienses, australianas y neozelandesas. Tiene un arreglo por contrato con la NHK* en el Japón y con la National Broadcasting Company de los Estados Unidos. La UPITN es propiedad conjunta de la UPI y la Independent Television News de la Gran Bretaña. La CBS es una red comercial norteamericana.

Es bueno recalcar que todas esas Siete Grandes son occidentales y que seis son anglo-norteamericanas. El grado en que esos gigantes ejercen influencia en las noticias internacionales, tienen el sello de "Hecho en los Estados Unidos y en la Gran Bretaña", como decía recientemente un libro.

Las quejas contra esas siete organizaciones —y contra un puñado de otros organismos noticiosos como ciertas revistas norteamericanas, el diario The New York Times, el Washington Post y The Times de Londres— son de doble filo. Por una parte, se ha afirmado en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y otros foros internacionales, que las naciones del Tercer Mundo tienen que depender de esas agencias para abrir una ventana al mundo, para que en el exterior se conozcan los acontecimientos ocurridos dentro de su país. Por la otra, es sólo a través de esas agencias que el mundo se entera de lo que está pasando en el Tercer Mundo. Se asvera que la inmensa cantidad de información que pasa por manos de los medios informativos occidentales, está escrita bajo una perspectiva occidental para las audiencias occidentales. Añaden que el resultado de esto es que el sector informativo del Tercer Mundo no recibe la clase de información que necesita pa-

ra su desarrollo nacional, y que el mundo sólo recibe noticias de catástrofes en el Tercer Mundo —periodismo de golpes de estado y de terremotos— más no de su lento progreso hacia la madurez política y social.

De nuestro estudio acerca de las noticias extranjeras, que fue una empresa cooperativa que nos solicitó la UNESCO, podemos referirnos a dos aspectos de esta compleja aserción: ¿Cuán dominantes son las agencias noticiosas occidentales?. ¿Y qué clase de información envían y reciben del Tercer Mundo?.

EL MUNDO DE LAS AGENCIAS NOTICIOSAS

Para hacer un examen de la corriente de las noticias internacionales, es importante saber la cantidad y diversidad de fuentes disponibles. Aunque las agencias occidentales sí ocupan un lugar especial, no están solas. El más reciente directorio de la UNESCO sobre comunicaciones mundiales —publicado en 1975 con datos de 1971-72— menciona 90 agencias noticiosas nacionales. Desde que se preparó ese estudio, han iniciado operaciones varias docenas de organizaciones noticiosas nacionales y regionales, muchas de ellas con apoyo y aliento de la UNESCO. Una investigación llevada a cabo recientemente por Freedom House, que es una entidad privada que fomenta la libertad estilo occidental, indicó que hay 104 agencias noticiosas gubernamentales que representan al 68 por ciento de las naciones de la tierra. Inclusive la América Latina, que es una parte del mundo en donde el sector de prensa es por lo general de propiedad privada, tiene agencias noticiosas nacionales. El directorio de la UNESCO señala que todos los estados asiáticos, desde el Mediterráneo oriental hasta el Pacífico, tienen sus propios organismos noticiosos, excepto Chipre, Kuwait, Arabia Saudita, Singapur y Tailandia.

¿En qué forma participan esas agencias nacionales en el flujo internacional de noticias?. Primero que todo, muchas de sus noticias o artículos son distribuidos a otras agencias. Por ejemplo, de los escasos datos del estudio de la UNESCO se ve que la ACAP (la agencia noticiosa de Camerún) recibe informaciones de la AFP, la DPA (Alemania Occidental), UPI, AP, TASS (Unión Soviética), ATP (Chad), AZAP (Zaire) y ACI (Congo). La agencia egipcia MENA recibe noticias de la Reuter, AFP, DPA, ADN (Alema-

nia Oriental), AGERPRESS (Rumania), CTK (Checoslovaquia), PAP (Polonia), TANJUG (Yugoeslavia), y TASS. La Organización Internacional de Periodistas (OIP), que es una agrupación profesional de periodistas socialistas, afirma que la TAP (de Túnez) tiene intercambios con 12 empresas de noticias, la NNA (Líbano) con siete, y SANA (Siria) con 15 fuentes externas.

Los estados socialistas inclusive están vinculados a la red mundial de noticias. Según la OIP, la ADN de Alemania Oriental tiene contratos con 65 organismos noticiosos internacionales; la AGERPRESS de Rumania recibe despachos de 28 agencias extranjeras, y la PAP de Polonia tiene 32 fuentes externas. La misma TASS tiene intercambios con 69 agencias de noticias.

Un estudio realizado en 1977 por la UNESCO, el cual criticaba el orden de las comunicaciones en ese entonces, señalaba que la Agencia Noticiosa de Ghana recibía despachos de 12 servicios cablegráficos de noticias, seis de ellos regularmente. Cinco eran de naciones occidentales, otros cinco de estados socialistas y dos de países del sector norte de África. En su servicio nacional diario, esa agencia utilizaba alrededor del 10 por ciento de las noticias que recibía.

En ese torrente de información figuran varias fuentes que merecen comentario especial. Una de ellas es TASS, que frecuentemente figura en la lista de agencias mundiales. Es cierto que la TASS funciona en el mundo entero, pero en mi estudio es prácticamente invisible fuera de la Unión Soviética. Sencillamente TASS no está en la misma clase de las agencias occidentales. Otra fuente alterna es el nuevo consorcio de Agencias Noticiosas No Comprometidas (NANA), que distribuye despachos de sus organismos miembros. También es invisible en los medios de prensa de los 29 países que figuran en mi estudio. Las organizaciones como TASS y NANA son bastante lentas en sus informes y por lo general contienen un alto porcentaje de polémica. Ambos factores las hacen francamente insoportables en la mayor parte del mundo.

Por otra parte, algunos de los nuevos servicios regionales y de crónicas especiales están adquiriendo una visibilidad modesta pero significativa. DEPTHnews, que es un servicio de artículos especializados con base en Manila, de la Fundación Asiática de Prensa, y la Inter-Press Service, también de co-

mentarios especiales con sede en Roma, que hacen hincapiés en noticias mundiales sobre desarrollo, han encontrado un importante mercado para la clase de material que proporcionan. Entre los varios servicios regionales que luchan por ser reconocidos ampliamente, la Caribbean News Agency (CANA) es probablemente el más conocido —y también uno de los mejores—. Un problema a que hacen frente todos esos servicios es el costo de transmisión, aunque el mayor obstáculo es por lo general el precio interno de los servicios postales y telegráficos, no las redes internacionales por satélite.

El problema de esas fuentes alternas no es en realidad la ausencia de información. Por ejemplo, la relación entre el material usado y el recibido en Ghana, probablemente es más o menos el mismo porcentaje de las demás agencias del Tercer Mundo. Y el director de la agencia italiana ANSA ha comentado que su organización, que es de tamaño mediano, recibe diariamente “en nuestro equipo, que sólo se puede calificar de promedio, y trabajando únicamente al día, 220.000 palabras de los estados socialistas, 110.000 del Tercer Mundo, y 250.000 de las agencias internacionales. Una tercera parte de nuestra producción es de noticias del extranjero. Es de comprender, por lo tanto, que la mayor parte de lo que recibimos va a parar a la basura, lo cual debiera ser el símbolo de nuestras discusiones. Inclusive Hsinhua (de China) nos envía 35.000 palabras diarias. Es un material interesante como trasfondo, pero en su mayor parte insertible”.

Las 100 ó más agencias noticiosas gubernamentales también son importantes porque son los típicos subscriptores —y no el sector de prensa en sí mismo— de los organismos noticiosos extranjeros, siendo un interventor el que decide qué parte de ese diluvio de información recibida llega a los órganos nacionales de prensa. En las naciones del Tercer Mundo (siendo la principal excepción la América Latina) quienes reciben y pagan entre el 70 y el 78 por ciento de los servicios de la AP, UPI y Reuter son las agencias noticiosas gubernamentales, no el sector privado de información. La importancia de este arreglo es el poder que se proporciona a las agencias nacionales de noticias para controlar el panorama del mundo que se presenta a los lectores, videntes y oyentes. Si las organizaciones informativas occidentales (y otras extranjeras) presentan una vista extraña del mundo, las agencias nacionales tienen el poder de corregir esa distorsión.

La mayoría de las quejas respecto a

la parcialidad occidental se refiere a unos pocos términos como "terrorista" o "guerrillero". Pero la verdad es que muy poco material cablegráfico occidental contiene la marca ideológica que se consideró ofensiva en los decenios de 1950 y 1960.

En general, la mayor parte de esa identificadora se agrega en las agencias noticiosas nacionales. Ian Smith, de Rhodesia, fue atacado violentamente en 1976 por la Agencia de Noticias de Ghana, y su imagen en la prensa no mejoró en los años subsiguientes. En nuestro estudio encontramos que los periódicos de Xambia constantemente le aplicaban el marbete de "títere racista Ian Smith" y le achacaban que había obtenido el cargo mediante "elecciones fraudulentas e ilegítimas" celebradas a principios de 1979.

Otro ejemplo de esa clase de tergiversación en el Tercer Mundo es la información publicada por el *Ethiopian Herald* respecto a las elecciones presidenciales de los Estados Unidos en 1980. El *Herald*, que es un diario en inglés, publicó el siguiente artículo:

"Washington (agencia tal y cual)—El republicano Ronald Reagan fue elegido el martes Presidente de los Estados Unidos.

"Reagan fomenta la doctrina del militarismo y es decidido defensor de conservar las relaciones de producción del capitalismo explotador.

"Su vicepresidente es George Bush, millonario ex congresista y ex director de la Agencia Central de Inteligencia

"El Sr. Reagan es la persona de más edad que jamás haya sido elegida Presidente de los Estados Unidos"

Cabe pensar qué tanto de ese artículo refleja la perspectiva de las "agencias" que transmitieron el informe original.

De este rápido vistazo del escenario informativo internacional, mal puede decirse que la clase de noticias mundiales que llegan a un estado típico del Tercer Mundo —si es que puede haber algún miembro típico en tan diversa colección de naciones— es un monopolio de las agencias occidentales que sin impedimento alguno introducen en el país valores sociales extraños. En realidad, se tiene a disposición una verdadera inundación de noticias que representan una diversidad de fuentes, entre las cuales figuran TASS, la New China News Agency (HSINHUA), que es el servicio noti-

cioso oficial de ese país, el consorcio de Agencias Noticiosas No Comprometidas y otras organizaciones especializadas y regionales y, naturalmente, también los servicios occidentales. En total, diariamente se puede recibir un total de 250.000 palabras. Y en la mayoría de los casos éstas llegan no a las oficinas del sector privado de prensa, sino a una agencia noticiosa que es monopolio nacional, la cual selecciona una de cada cinco o 10 palabras para preparar sus informaciones diarias, que llegan a ser la base de la mayor parte de las noticias que circulan dentro del país.

LA INFORMACION DE LAS AGENCIAS NOTICIOSAS

Para ver la clase de información que envían y reciben de los países del Tercer Mundo las agencias noticiosas occidentales, examinemos varios recientes estudios cuantitativos. El más completo de éstos es el nuestro, que es una extensión de un estudio cooperativo sobre las noticias extranjeras en el sector de prensa de 29 naciones. Ese análisis fue coordinado por la Asociación Internacional de Investigación de las Comunicaciones en Masa (AIICM), a solicitud de la UNESCO. Participaron investigadores de 13 países. Se nos pidió que realizáramos un estudio de los medios informativos norteamericanos y, gracias a la ayuda de colegas de varias universidades de los Estados Unidos, lo ampliamos para que incluyera los estados que no participaron por su propia cuenta y a varios de los servicios regionales de las cuatro agencias occidentales de noticias.

El aspecto de la agencia noticiosa del estudio se enfocó en la América Latina, el Oriente Medio y África. También utilizamos un estudio similar sobre Asia realizado por Wilbur Schram, y varios otros análisis recientes. En general, logramos armar un cuadro bastante completo de algunos de los aspectos claves de la manera como se da cuenta de las noticias procedentes del exterior.

PAUTAS SOBRE NOTICIAS EXTRANJERAS

Dos importantes normas se destacan en todos esos recientes estudios sobre noticias extranjeras. La primera es de dominio de las noticias regionales.

Prácticamente en todos los grupos de datos que examinamos —más de 40— se comprobó que se presta más atención a la región geográfica inmediata que a cualquier otra parte del mundo. En general, entre el 40 y 50 por ciento de las noticias extranjeras provienen de la región inmediata. Luego vienen las procedentes de Europa Occidental, en la mayoría de los casos con cerca de la mitad de aquella cifra, y después las de la América del Norte con una cantidad aún menor. Los dos puntos débiles de los medios noticiosos mundiales son las informaciones entre los países del Tercer Mundo —las noticias africanas en los círculos de prensa asiáticos, las latinoamericanas en el Levante, etc.— y las de los estados socialistas.

La segunda pauta es el dominio de la política sobre las noticias. En todo el mundo, más de la mitad de las noticias extranjeras —y en algunos casos las tres cuartas partes— se refieren, bien a las relaciones internacionales o a la política interna de otros estados. La gente cuyas declaraciones son citadas textualmente son, en su inmensa mayoría, funcionarios de gobierno, y en prácticamente todos los casos, miembros de la rama ejecutiva del gobierno nacional.

Es importante señalar esas pautas porque tanto las agencias noticiosas como los círculos de prensa occidentales han sido acusados de no prestar atención al Tercer Mundo y de limitar su deficiente información a los acontecimientos negativos y destructivos como golpes de estado y terremotos.

Los estudios, en general, no están de acuerdo con esas acusaciones. Los accidentes y los desastres tienen muy poco tratamiento preferencial, y todas las pruebas que hemos examinado indican que a las noticias referentes al Tercer Mundo se les otorga prácticamente la misma trascendencia que al resto del mundo. En occidente, las noticias se definen generalmente como acontecimientos excepcionales —la guerra, no la paz, y el avión que no aterriza a salvo— pero inclusive esa muletilla es una simplificación exagerada, y ninguna nación es escogida a propósito para darle un tratamiento insólitamente negativo.

INFLUENCIA DE LAS AGENCIAS NOTICIOSAS

Al presente podemos identificar al-

gunas de las formas en que las agencias noticiosas occidentales al parecer ejercen influencia en el carácter de las noticias alrededor del mundo. Si damos una mirada al "menú" de noticias que distribuyen esas agencias en términos de origen geográfico, temas y otras particularidades arriba mencionadas, y lo comparamos con la "dieta" de noticias extranjeras seleccionadas por los editores, vemos un sorprendente ajustado empalme. Casi pareciera como si los editores sencillamente eligieran cada tercera, quinta o décima información que llega por cable, sin siquiera tratar de dar una forma definida a su programa de noticias a fin de que se ajuste a los intereses de su audiencia. Hemos encontrado esta pauta en regiones tan diversas como los Estados Unidos, Yugoslavia y la mayor parte del Tercer Mundo.

CONCLUSIONES

Como pasa frecuentemente, un asunto sencillo se vuelve complejo. ¿Dominan las agencias noticiosas occidentales el flujo de la información internacional? Ciertamente es que ejercen una fuerte influencia, pero no lo dominan. ¿Escogen esas organizaciones al Tercer Mundo para hacerle el ridículo? No, pero las noticias de todas partes del mundo hacen hincapié en los acontecimientos excepcionales.

La declaración de avenencia respecto a los medios noticiosos, que fue aprobada por la Conferencia General de la UNESCO realizada en París en 1978, el informe de la Comisión McBride y las resoluciones aprobadas en Belgrado en 1980, demuestran que hay una creciente conciencia de que es equivocado dar respuestas sencillas a los problemas complejos de las comunicaciones internacionales.

El cambio de actitud de confrontación a la de negociación entre el Tercer Mundo y el Occidente, haría aumentar la posibilidad de resolver algunas de las preocupaciones del Tercer Mundo y seguir adelante con la labor —principalmente técnica y generalmente apolítica— de mejorar tanto las comunicaciones del Tercer Mundo como la información por parte de las agencias occidentales de los acontecimientos de aquel grupo de estados.

A medida que progresa ese empeño, las generalizaciones acerca del papel que desempeñan las agencias noticiosas occidentales

en el flujo de información en todo el mundo podrían ser útiles:

1.- La cantidad de información que hay a disposición del Tercer Mundo, no es problema tan importante como la clase de información. La falta de alternativas para las agencias occidentales tampoco sería un obstáculo grave para que las agencias y medios informativos del Tercer Mundo moldearan la clase de panorama que quisieran presentar a su audiencia. Con respecto a los vacíos que existen para el flujo de la información —como por ejemplo entre las regiones o entre los continentes del Tercer Mundo— existe la tecnología para solucionar ese problema. El aumentar la corriente de noticias quizás sea la parte más fácil de solucionar el problema de la escasez de noticias del Tercer Mundo.

da que no acostumbran dar las agencias mundiales. La división del trabajo en el periodismo mundial es una acertada alternativa a la duplicación excesiva.

3.- La afirmación de que se ha escogido al Tercer Mundo para darle un tratamiento especial, sencillamente no la respaldan los datos obtenidos. Las noticias que hacen hincapié en la política son, por lo general, la pauta en todo el mundo. Esa estrecha definición de la noticia, y la definición igualmente estrecha de quiénes son fuente de éstas, es un problema de periodismo, no de información acerca del Tercer Mundo por parte de las agencias occidentales.

4.- Es curioso que la revolución noticiosa ha aumentado la cantidad y diversidad de la información, más no nece-



Las oficinas de Associated Press, en New York AP transmite diariamente a 1.400 suscriptores en los Estados Unidos.

2.- La afirmación de que las agencias occidentales pasan por alto al Tercer Mundo en cuanto se refiere al servicio nacional a esas regiones, sencillamente no es cierto. Los acontecimientos del Occidente industrializado son menos prominentes en esos servicios que la audiencia de la región y, en general, las noticias de la América del Norte reciben menos atención que las de Europa. La parte visible del mundo es el Segundo Mundo Socialista. Los vacíos que existen en la actual corriente de información —las noticias regionales, especialmente las de carácter positivo del desarrollo social y político, y los intercambios entre las regiones del Tercer Mundo— son campo ideal de atención por parte de las nuevas agencias noticiosas nacionales y regionales. Esos nuevos servicios no pueden competir con la rapidez y amplitud de las agencias occidentales de noticias, al dar cuenta de los acontecimientos mundiales de rápida evolución. Pero en el plano regional, existen numerosas oportunidades para las noticias y la información especializa-

sariamente la calidad de ella ni el conocimiento y comprensión por parte del público de un mundo tan complejo. La verdadera labor que tiene ante sí el periodismo es hallar los medios de transformar la corriente de información, en un panorama coherente del mundo que al mismo tiempo lo ilustre e informe.

Robert L. Stevenson, profesor adjunto a la Facultad de Periodismo de la Universidad de Carolina del Norte, en Chapel Hill.